

POLITICA

La pelea Bullrich-Santilli recalentó la interna oficial y Karina Milei puso en la mira al Ministerio de Justicia

El insólito episodio sobre quién se quedaba con el Renaper y Migraciones esconde una vieja pelea. Adorni le saca atribuciones a “El Colo” y lo que suceda en la cartera de Cúneo Libarona servirá para medir el avance de “El Jefe”

“Patricia lo intentó con nosotros, pero Guillermo se opuso y nunca se lo dio; ahora pegó primero”, relataba un funcionario que hasta hace días trabajaba para Guillermo Francos en la Jefatura de Gabinete, sorprendido por la velocidad con la que Patricia Bullrich se “apropió” para el Ministerio de Seguridad del Registro Nacional de las Personas (Renaper) y Migraciones, dos de las áreas históricamente asociadas con el Ministerio del Interior, que desde este martes encabeza Diego Santilli. Presuroso para corregir el “papelón”, como lo calificaron varios funcionarios, el Gobierno salió durante la jornada a relativizar los alcances del DNU y prometió “devolverle” a Santilli al menos el registro de las personas, minutos antes de que “El Colo” jurara su cargo en el salón Blanco de la Casa Rosada, con el presidente Javier Milei como maestro de ceremonias. “El Renaper es política, no jodamos”, vociferaba ante los periodistas Cristian Ritondo, socio político de Santilli, a metros del flamante ministro, que había jurado y recibía aplausos y felicitaciones. El ya ministro hizo lo que pudo

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

para esconder públicamente su enojo, pero le hizo llegar a Milei y su hermana Karina su fastidio por el recorte de funciones. Las viejas cuentas pendientes entre Bullrich y Santilli -pertenecieron a fines de los noventa a distintas ramas del peronismo, y luego jugaron en bandos distintos en la interna macrista en 2023- volvieron a salir a la luz, aunque el recién llegado pareció poco dispuesto a dejar pasar la “avivada” de Bullrich, quien sin avisarle consiguió el DNU que le daba las atribuciones que buscaba hacía tiempo, aunque ella misma dejará de ser ministra en menos de un mes para pasar a comandar el bloque libertario en el Senado. Un DNU que, cabe aclarar, firmaron el Presidente y la totalidad de los ministros del gabinete. Imposible creer en la teoría del “error involuntario por sacarlo a las apuradas” que esgrimían los voceros oficiales.

Santilli sospecha del tándem que componen Bullrich y el jefe de Gabinete, Manuel Adorni, que a su vez se quedó con el control de los medios públicos y la secretaría de Deportes, Turismo y Ambiente. “Fue para protegerlo a Pichichi”, dice un experimentado funcionario, con la teoría de que Santilli habría avanzado sobre Daniel Scioli si se quedaba con esa megasecretaría. “Pichichi es nuestro”, repetía un leal a Karina Milei, tan fiel como Adorni, para explicar el porqué del interés por defender al ex motonauta, un experto en supervivencia también en el peculiar universo libertario. En este contexto de sospechas extendidas, el asesor todoterreno Santiago Caputo decidió bajar el perfil. “Lo único que logró fue echar a Francos; después no le dieron nada de lo que pretendía”, lo sacuden funcionarios que orbitaron alrededor del ex jefe de Gabinete, a quien aún consideran “el

**Vacunate
contra la gripe**



ministro más prestigioso que tenía el Gobierno”, hasta que Milei decidió defender a su consejero, y dejó a Francos sin otra opción que presentar su dimisión. “Todo está bárbaro”, decía un incondicional de Caputo, con ironía y sin permitir repreguntas, durante la misma jura de Santilli.

Para muchos, el Ministerio de Justicia, y lo que pase con el actual viceministro, el caputista Sebastián Amerio, será el verdadero termómetro de hasta donde llegará el avance de Karina Milei sobre Caputo.

Amerio, a quien se mencionaba para reemplazar a Mariano Cúneo Libarona (Milei lo convenció de quedarse unos meses más) llevaba adelante incipientes y subterráneas negociaciones con el peronismo de cara a completar dos sillas en la Corte Suprema, el cargo de Procurador General y el Defensor del Pueblo.

Con el nuevo organigrama, el triunfo de Milei en las elecciones legislativas y la geométrica suba de cuotas de poder para Karina Milei, esas negociaciones quedaron por ahora en stand-by, a la espera de definiciones que deben darse desde lo más alto del poder.

Aunque Caputo logró, por medio de presiones directas e indirectas, sacarlos del gabinete, Francos y el ex ministro del Interior, Lisandro Catalán, seguirán de algún modo respondiendo a los Milei. El primero, como representante del Gobierno en YPF, ratificado en principio por el Presidente, y el segundo como virtual candidato libertario a gobernador de Tucumán, una campaña que Catalán ya comenzó a desplegar en las redes sociales y en el territorio de su provincia. Una forma de reparar las heridas que dejó el avance implacable de Karina Milei en el poder libertario.

